A LOS COMBATIENTES DE LEVANTE

Entramos hoy en el año 1939, después de dos años y medio de lucha ininterrumpida, en cuyo lapso de tiempo el pueblo español ha puesto de relieve su fe inquebrantable en los altos destinos de la República y su voluntad férrea y firme de no dejarse sojuzgar ni por la rebeldía ni por la invasión extranjera. Nos sentimos hoy, como nunca, dueños de nuestros propios destinos y vuelan nuestras ilusiones a través de las desgracias del presente hacia una España fuerte, serena, respetada y libre, en que se cifran nuestros anhelos de gloria.

Al empezar el año no quiero dejar de dirigirme a vosotros. Aun cuando el mando está lleno de preocupaciones y responsabilidades, también tiene sus satisfacciones, y de todas es para mí la mayor ponerme en contacto con vosotros, y ya que no pueda hacerlo personalmente, como sería mi deseo, quiero, por medio de estas líneas, haceros llegar los sentimientos de que está lleno mi corazón y los afanes que me animan para que este Ejército esté en todo momento a la altura de su misión, por la importancia que tiene y por la historia y tradición de que está ya impregnado.

En el año que ha transcurrido habéis pasado por muchos sacrificios, por muchos dolores, por muchos trabajos, pero podéis estar satisfechos de haber cumplido en todo momento con vuestro deber y haber demostrado que sois unos españoles selectos, dignos del reconocimiento de la Patria. Pero quiero, tengo la seguridad que a nosotros os anima el mismo deseo, que en este año que empieza nuestro esfuerzo sea mayor, y todos, sin excepción alguna, hemos de poner de nuestra parte cuanto sea preciso, no importan los sacrificios, para acortar los sufrimientos por que pasa nuestro país, logrando la terminación de la guerra con el triunfo indiscutible de nuestras armas. Para ello, tenemos que hacernos la promesa firme de no desperdiciar un minuto, dedicar todo el tiempo a una cosa bien sencilla de ejecutar cuando se está animado de un elevado ideal: cada uno, en el puesto que tenga y le corresponda, cumplir exactamente con lo que le ordenen.

«Pero esto, por sí sólo, no es suficiente. Cumplir estrictamente la obligación, no basta. Tenemos que poner en nuestro trabajo todo el calor y todo el entusiasmo que nos anima, y si en alguna ocasión sentimos el desmayo o la vacilación, pensemos entonces en que España y la República nos exigen que seamos fuertes y el grado de nuestro esfuerzo ha de ser la base principal para el mantenimiento y logro definitivo de la independencia de nuestra Patria amenazada, y tened la seguridad que eso nos dará a todos las fuerzas y los bríos necesarios para el cumplimiento de la misión que se nos imponga, por dura y fatigosa que sea.

Yo estoy bien seguro que así será, tengo confianza plena en todos y cada uno de vosotros, y esta confianza tiene una base sólida: el que os conozco. Quien ha visto vuestro arrojo en el combate, vuestra exactitud en el cumplimiento de todos los deberes, pasar las privaciones y miserias que la vida dura de la guerra exige, todo ello sin la menor protesta, sin una queja, y, por el contrario, con el gesto alegre y risueño del que sabe que el trabajo que se le ha encomendado es superior al de los demás, y se le encomienda porque se está seguro de que lo cumplirá, puede tener confianza absoluta en vuestra conducta futura.

Al hacer votos por que el año 1939 sea un año de ventura para el pueblo español, tengo la seguridad de que en él ha de alumbrarnos el sol de la victoria definitiva, trayendo a nuestra Patria dolorida la tranquilidad y el reposo de que está necesitada, y entonces, todos los combatientes de hoy, selección magnífica de la raza española, se verán llenos de nuevos afanes, de nuevos deseos, para la reconstrucción rápida de nuestro país.

Con el deseo vehemente de que en este año nuestros éxitos jalonen el camino glorioso del triunfo de las armas de la República, recibid todos el afecto y la seguridad de que en todo momento estará con vosotros vuestro general,

LEOPOLDO MENENDEZ LOPEZ

EN momentos en que los invasores de nuestra Patria realizan un supremo esfuerzo para arrebatarnos nuestra independencia, comienza un nuevo año.

1939, nace bajo el signo de la resistencia heroica de España a los invasores que, viendo hundir el terreno que pisan, por los profundos y el odio que despiertan en su retaguardia, quieren abatir nuestra resistencia, quieren quebrantar nuestra firme decisión de vencer, pero no podrán ni abatirnos ni derrotarnos.

Su estruendoso fracaso en el Ebro, la descomposición de su retaguardia, la necesidad que tiene Mussolini de presentarse con una victoria ante Chamberlain, en su próxima entrevista, los han obligado a desencadenar una nueva y brutal ofensiva sobre nuestra tierra hermana de Cataluña, empleando unidades completas extranjeras que diezmamos, y copioso material, que inutilizamos, por la gloriosa y heroica resistencia del Ejército del Este.

El Ejército de Levante, que cuenta también con épicas jornadas en su historia, al comenzar este nuevo año de lucha y resistencia ha de aprovechar todo su tiempo, en calma o en combate, para capacitarse más y mejor, para fortalecer la unidad de todos ante el enemigo común, para redoblar la vigilancia de los derrotistas, de los pusilánimes, de los que no tienen confianza en la victoria, de los agentes del invasor y de Franco, que, infiltrados entre nosotros, pretenden aprovechar cualquier descuido, cualquier debilidad, para favorecer a nuestros enemigos.

Que cada jefe y comisario, cada oficial, clase y soldado piense que España ha depositado en ellos su confianza para conseguir no sólo la libertad y la independencia de la Patria, sino la tranquilidad de nuestros hogares, el porvenir de nuestros hijos.

Que el nuevo año que comienza sea el año de nuestra libertad y de nuestro triunfo, que serán la libertad y la victoria de España.

¡Viva la República!
¡Viva nuestro Gobierno de Unión Nacional!
¡Viva España!

Vuestro comisario,
F. ORTEGA

VANGUARDIA

DIARIO del EJERCITO de LEVANTE

AÑO III | DOMINGO 1 DE ENERO DE 1939 | NUM. 263

Nos sentimos hoy, como nunca, dueños de nuestros propios destinos y vuelan nuestras ilusiones a través de las desgracias del presente hacia una España fuerte, serena, respetada y libre en que se cifran nuestros anhelos de gloria.

«Nos sentimos hoy, como nunca, dueños de nuestros propios destinos y vuelan nuestras ilusiones a través de las desgracias del presente hacia una España fuerte, serena, respetada y libre en que se cifran nuestros anhelos de gloria.» — Firmado: LEOPOLDO MENENDEZ.

EE. UU. no acepta la táctica totalitaria

NO RECONOCIENDO LA INVASION DEL JAPON EN CHINA

Wáshington, 31. — Ha sido remitida al embajador de los Estados Unidos en Tokío para su entrega al viceministro de Negocios Extranjeros una nota en la que se reafirma la actitud de oposición de los Estados Unidos al reconocimiento de derechos especiales japoneses en China que lesionan los legítimos intereses americanos.

Se propone en la mencionada nota que el Japón haga proposiciones a todas las potencias interesadas, incluso a China, sobre la modificación del Estatuto Internacional en China, establecido por los tratados en vigor.

Norteamérica hace constar que no sirve el argumento japonés de que existe un nuevo orden y una nueva situación en China capaz de crear derechos japoneses para violar los tratados en vigor, aparte de que el Japón es responsable directo del nuevo estado de cosas.

La nota termina diciendo que el Gobierno de los Estados Unidos se reserva todos sus derechos actuales, no consintiendo que sean alterados por nadie. — Fabra.

Parte de guerra
EN TERCERA PAGINA

«A los poderosos medios materiales de los invasores, oponemos nuestra destreza y admirable arte militar»

«La Vanguardia», comentando la batalla del Segre

Barcelona, 31.—«La Vanguardia», comentando la batalla del Segre, dice:

«A los técnicos militares, a las tropas extranjeras y a los medios materiales que el invasor pone en juego en el Segre, oponen los republicanos su destreza y admirable arte militar. Aquí la hoz suple al fusil cuando es menester; el fusil a la ametralladora y la intuición a la balística. Contamos con oficiales superiores —salud, general Rojo—, maestros en la táctica española. Sabemos que el enemigo que avanza, pero a fuerza de muertos, hasta la hora fatal del desgaste. La voz de «firmes», trágica en nuestra infantería, resuena en Europa y América. Políticos e intelectuales, artistas y sabios, masas inmensas de trabajadores, asisten al soldado del Segre con su simpatía y anuncian una vigorosa ayuda a modo de contraofensiva: la contraofensiva de los vencedores. Los soldados del Segre no están solos.» — Pebus.

DIARIO OFICIAL del MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

Disponiendo que el coronel de Caballería, don Pedro Sánchez Plaza, quede confirmado en su actual destino en el Cuartel General del Ejército del Este.

Nombrando al coronel de Artillería, don Gerardo Armendáriz, comandante general de Artillería de la Base Naval de Cartagena y jefe de la Base Naval número 2.

Disponiendo que el coronel de Artillería, señor Alcázar Crespo, cese en el cargo de comandante general de Artillería del Ejército de Extremadura y pase a desempeñar dicho cargo un jefe de Artillería. — Pebus.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

España a Norteamérica

El jefe del Gobierno español se dirige a los Estados Unidos de América

«Los verdaderos europeos vuelven sus ojos hacia la gran democracia americana

YO TENGO LA PLENA CONFIANZA, A PESAR DE LAS DURAS PRUEBAS SUFRIDAS Y POR SUFRIR, DE QUE SEREMOS VICTORIOSOS EN LA LUCHA

Barcelona, 31.—El presidente doctor Negrín ha dirigido esta noche, por radio, un discurso a los Estados Unidos de América. En los momentos en que cesa el año viejo y nace el nuevo, quiero dirigir unas palabras a la opinión pública americana —comenzó el presidente del Gobierno español—. Los asuntos de España son actualmente asuntos mundiales, y lo que en nuestro país pueda suceder es de importancia tan vital para el porvenir de las naciones, que nadie, en parte alguna, debe permanecer indiferente al curso de los sucesos.

Aquí se decidirá si las relaciones entre los distintos países han de ser llevadas por la fuerza bruta o por las leyes internacionales; si el mundo ha de ser controlado por los países totalitarios o gobernado por gobiernos democráticos.

Durante los veinte años que han transcurrido desde que terminó la guerra mundial, la locura y la perversidad parecen haber inspirado la conducta de algunas grandes naciones. Van envenenando a los pueblos con el odio, el orgullo y la intolerancia. Han dirigido una doctrina de super-racionalidad con objeto de justificar el exterminio de otras naciones.

Aun es tiempo para llegar a la salvación. El nuevo anticristo puede ser encadenado, pero que no se haga demasiado tarde, porque el peligro es universal. Aprended en el ejemplo de España. Ha sido una de las primeras víctimas, pero nos sentimos orgullosos y nos congratulamos por ser el primer baluarte contra el totalitarismo.

Hoy las guerras no se declaran: Se conspira, se siembra la discordia, se prepara una minoría y de esa forma se complica a todos los espectadores, evitándose el riesgo. Tal ha sido el caso de España: Primero, una rebelión militar; detrás de ella, los planes de expansión de Alemania e Italia, que precisaban complicar la enorme riqueza potencial de España, a su Gobierno y a sus organismos directores.

El daño hecho por los rebeldes ha sido muy grande. La ambición de los instigadores del movimiento nos ha perjudicado, pero uno de los peores males que hemos sufrido ha sido la ceguera de las naciones neutrales y amigas. El enemigo supo aprovechar esta incomprensión, desencadenando sobre nosotros la falsedad y la calumnia. Se nos presentó como destructores de los principios tradicionales de la propiedad, la familia y la sociedad. Se dijo que nos hallábamos sometidos a la inspiración soviética. Y era precisamente España, en julio del año 36, el único Estado de Europa sin representación diplomática en la Unión Soviética.

La mentira, difundida por la propaganda, se extendió como el aceite en el agua. Y de esa forma, el espíritu de humanidad y de liberalismo, y los sentimientos religiosos de las gentes honradas, pudieron utilizarse en contra nuestra. Pero la mentira no puede conquistar a la verdad y nuestra resistencia nos ha proporcionado el tiempo preciso para que pueda saberse dónde está la honradez.

Yo tengo la plena confianza, a pesar de las duras pruebas sufridas y por sufrir, de que seremos victoriosos en la lucha, no tan sólo por nuestra independencia, sino también por la libertad de los hombres, los principios de cultura, tolerancia y democracia.

El hambre, la escasez y la miseria serán soportados. Si tan sólo poseyésemos la tercera parte del material de que disponen nuestros enemigos, la guerra terminaría bien pronto.

Denuncio crímenes como el cometido hace una hora: Un furioso bombardeo aéreo, el más terrible de los padecidos por Barcelona, ha sembrado el luto y el dolor, en la última noche del año, sobre una gran parte de la población civil. Hasta el momento presente sabemos que ha habido medio centenar de muertos y 80 heridos. Las ambulancias prosiguen su trabajo recogiendo más víctimas y llevando a cabo su labor humanitaria a la hora que os hablo.

La locura de las naciones invasoras va induciendo a la opinión mundial, que tal vez esté próximo el día de que poderosos pueblos sean recluídos en un nuevo «ghetto». En tanto nos lamentamos, demostramos al mundo que la justicia y el derecho tienen aún quienes los defiendan. Pero ello no es suficiente y por eso los verdaderos europeos vuelven sus ojos hacia la gran democracia americana, nuevamente consagrada en Lima. Esperamos que en esta ocasión la luz pueda venir de Occidente.—Febus.

El Presidente de las Cortes dirige un saludo en el Año Nuevo

A LOS JEFES DEL EJERCITO DE TIERRA Y A LA TRIPULACION DEL "JOSE LUIS DIEZ"

Barcelona, 31.—Han sido cursados telegramas al comandante y comisario del "José Luis Díez" y al comisario de la Flota Republicana, Bruno Alonso, felicitando a la tripulación por su inusitado heroísmo, como lo demuestran también nuestros hermanos del Ejército de Tierra.

También el presidente de las Cortes ha dirigido telegramas en el mismo sentido al comisario general del Ejército, Ossorio Tafall, y a los jefes de los Ejércitos de las distintas zonas, y a los generales Miaja y Rojo. Todos ellos con motivo de la entrada del nuevo año en el que confían se consolidará la victoria contra los invasores de la Patria.—Febus.

LA CAUSA DE ESPAÑA EN AMERICA

Indalecio Prieto pronuncia un discurso en Chile, radiado a todo el país y a la Argentina

Barcelona, 31. — Comunican de Santiago de Chile que en el Stadium se celebró un grandioso acto en homenaje a España y a la delegación del Gobierno de la República que preside Indalecio Prieto. Se calcula que pasa de cincuenta mil personas las que asistieron al acto. En medio de gran entusiasmo, Indalecio Prieto pronunció un discurso que duró dos horas y media, exponiendo los orígenes y el desarrollo del estado actual de la guerra de España. Dirigiéndose a los partidos que integran el Frente Popular chileno, destacó la necesidad urgente de ayudar eficazmente a las democracias en lucha por la libertad del pueblo español contra los invasores extranjeros.

El discurso fué radiado a todo el país y la Argentina, habiéndose recibido despachos telegráficos de diversas ciudades expresando el gran efecto que ha causado el discurso de Prieto y obteniéndose la impresión de que el pueblo chileno se dispone a prestar a España el máximo de su solidaridad. — Agencia España.

Mussolini:—Si reclamara también Strasburgo, Adolfito se enfadaría y eso no puedo consentirlo.

Discursos de Ossorio Tafall y Hernández en la Asamblea del Comisariado del Ejército del Centro

El general Miaja dirigió unas palabras a los reunidos

Madrid, 31. — Se ha celebrado en Madrid un pleno de comisarios del Ejército del Centro presidido por el comisario general del Ejército de Tierra, Ossorio Tafall.

Ocuparon la presidencia el comisario inspector de la Agrupación de Ejércitos, Jesús Hernández; Edmundo Domínguez, comisario inspector del Ejército del Centro, y González Molina, inspector accidental del mismo.

Asistieron los comisarios de división y brigada y gran número de comisarios de batallón.

Habló en primer término el comisario general del Ejército de Tierra, quien dirigió un saludo afectuoso a todos los presentes, así como a los comisarios que forman los Ejércitos gloriosos del Ebro y del Este.

Excitó a los comisarios del Centro a mejorar el trabajo político, como se ha hecho ya en el Ejército de la zona catalana.

Exhortó a todos a exponer las experiencias de su trabajo, dificultades con que tropiezan y medidas que estimen oportuno adoptar.

Interviene a continuación el comisario inspector del Centro, Edmundo Domínguez.

«No ha sido mi voluntad —dijo— la que me ha traído aquí. Me ha designado el Gobierno y al nombrarme el ministro de Defensa, a su confianza he de responder diciendo que mi obra no ha de ser otra si no la de reforzar la política del Gobierno del Frente Popular y que sea siempre una política de unidad y de disciplina en el Ejército.

Trabajando todos dentro de la política que nos marque el Gobierno, creo que así se hará y encontraréis en mí un compañero, un camarada, un amigo, pero también un comisario.»

González Molina, que intervino después, glosó la misión del Comisariado, especificada en el decreto de su creación, así como en el de 19 de agosto reorganizándolo. Exhortó a los comisarios a no estar atentos a otros intereses que no sean los de la guerra, la República y el sentimiento antifascista.

El comisario de Cuerpo de Ejército, Ramón Díaz Horvina, afirmó que es preciso perfeccionar la capacitación de los comisarios para que cumplan eficazmente su misión.

El también comisario del Cuerpo de Ejército, Feliciano Benito, hizo un parangón entre el antiguo Ejército de las clases aristocráticas y el Popular.

El comisario del tercer Cuerpo de Ejército, Alfonso Reyes, afirmó que el comisario debe ser el fiel responsable de la política que se haga en su unidad.

Informaron seguidamente numerosos comisarios de servicio.

Jesús Hernández hizo uso de la palabra. Dijo que los comisarios deben llevar al ánimo de los soldados campesinos que constituyen la masa más considerable de nuestro Ejército, la significación de los Trece Puntos del Gobierno en relación con todas las dificultades que la vida de campaña representa.

El comisario debe provocar dentro del Ejército la discusión de los problemas tales como el de la creación del Comisariado de Cultos que en muchos casos no ha sido bien interpretado, pues se ha llegado a contar que va a volver la Iglesia con todo su predominio.

Lo peor que puede suceder es perder la guerra, y por eso, el Gobierno busca los procedimientos para ganarla. Vencidos dejaríamos de ser españoles, seríamos tratados como esclavos de un país colonial.

El coronel Ortega, jefe accidental del Ejército del Centro, por enfermedad del coronel Casado, dirigió un saludo a la Asamblea.

Después de otras intervenciones se dirigió a la Asamblea el general Miaja, quien felicitó a los presentes por el próximo año en que entran. Elogió la labor del comisario como fiel colaborador del mando y educador de los soldados. La perfección del comisario es lograr cada día más antifascistas.

Cerró la Asamblea el comisario general de Tierra, Ossorio Tafall, con un extenso discurso que abarcó todos los problemas del Comisariado.

Todos fueron muy aplaudidos.—Febus.

Daladier, enérgico

HOY HABRA SALIDO PARA TUNEZ

Francia no cederá una pulgada de su territorio

París, 31.—El señor Daladier habló esta tarde ante el grupo radicalsocialista.

Según referencias recogidas en los pasillos de la Cámara, el presidente trató, primero, de política exterior, renovando con calor la declaración del señor Bonnet ante la Comisión de Negocios Extranjeros de ambas Cámaras, diciendo que Francia no cedería una pulgada de su territorio.

Agregó que tenía la intención de afirmar públicamente, en su próximo viaje, la política enérgica del Gobierno.

Respecto a los asuntos interiores, el señor Daladier manifestó que se proponía pedir esta noche a las dos Cámaras realizasen un esfuerzo más para asegurar la votación del presupuesto antes de su marcha a Córcega y Túnez, fijada para mañana, a primera hora.

Rogó a sus compañeros que apoyen el texto que mantiene el Gobierno, rechazando, en caso eventual, las enmiendas presentadas por la Comisión de Hacienda, aunque no se opondría a una transacción en algunos aspectos.—Fabra.

REFUERZOS PARA LA GUARNICION DE DJIBUTI

Marsella, 31.—Esta mañana han llegado a Marsella, procedentes de Tolón, los soldados senegaleses que marchan a reforzar la guarnición de Djibuti.

Los soldados desfilaron por las calles de la capital ante el general jefe de la XV Región y fueron aclamados por la muchedumbre que cubría las calles.

Los soldados senegaleses embarcarán a bordo del «Sphinx» y del «Chantilly». Los barcos zarparán a mediodía.—Fabra.

Marsella, 31.—El general Olpy jefe de la XV Región, ha dirigido una arenga a la oficialidad del batallón de Tiradores Senegaleses que marchan a Djibuti, en la que dijo especialmente que todos ellos, que han navegado por los mares del mundo, saben cuál ha sido la contribución prestada por el Ejército Colonial para la formación del Imperio francés.

«Jamás hemos dudado que cuando llegase una amenaza, respondería prontamente al llamamiento del país. Francia sabe que estáis dispuestos a cumplir vuestra misión, que consiste en cuidar y defender los territorios de Francia en ultramar.

Tenemos confianza en vosotros.»—Fabra.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

Frente a las máquinas y los invasores, la firme resistencia de nuestros soldados

Reconquistamos una cota que había costado durísimos asaltos al enemigo

CON DOS MONSTRUOSOS BOMBARDEOS DEL CENTRO MISMO DE BARCELONA, LA AVIACION EXTRANJERA FINALIZO LA SERIE DE ATAQUES A SU POBLACION CIVIL, REALIZADOS EN EL PASADO AÑO

EJERCITO DE TIERRA

ESTE

Continúa con gran violencia en las zonas del Segre la ofensiva de las fuerzas al servicio de la invasión, luchándose con extraordinaria dureza en Sierra Grosa y en las inmediaciones de Cubill, donde nuestras fuerzas resisten la intensísima presión rebelde, fuertemente apoyada por su artillería, aviación y tanques.

En el sector de Cogull, los soldados españoles han rechazado rotundamente una y otra vez los ataques de los invasores.

Tras varios costosísimos asaltos sobre la cota 429, el enemigo consiguió ocuparla, siendo brillantemente recuperada en contraataque propio. También se combate fuertemente en las cercanías de Pobla de Granadella y de Bisbal de Falset, donde los invasores sufrieron extraordinario número de bajas.

Nuestros aparatos han bombardeado y ametrallado con extrema dureza líneas, concentraciones y caravanas de camiones con fuerzas, incendiando varios de ellos.

De regreso de un servicio en que ametrallaron eficazmente concentraciones enemigas, entablaron combate con los cazas extranjeros, derribando un «Messerschmidt».

En los demás frentes, sin novedades de interés.

AVIACION

Durante la noche última, un caza propio consiguió derribar en combate un hidro alemán que bombardeaba pueblos costeros del Sur de Cataluña. El avión era un «Heinkel 59». Sus cuatro tripulantes, de nacionalidad alemana, resultaron muertos, recogiéndose su documentación. Se recogió asimismo munición del armamento marca Rheinmetallwerke, modelo 1938, de características especiales.

En la mañana de hoy, cinco trimotores italianos procedentes de su base de Mallorca, bombardearon los barrios marítimos de Valencia.

Barcelona ha sido hoy objeto de cuatro agresiones aéreas por la aviación italogermana, dirigidas dos de ellas de manera deliberada contra el centro mismo de la ciudad.

Cinco trimotores extranjeros han bombardeado a las 19'30 horas el casco urbano en amplio reguero de varios kilómetros de extensión sobre el que arrojaron explosivos de gran peso. Hasta el momento han sido recogidos 26 muertos y más de 80 heridos, todos ellos pertenecientes a la población civil.

LOS QUE VIENEN A CONVENCERSE DE LA VERDAD

Barcelona.. 31.—Ha llegado a Barcelona el sacerdote irlandés Padre Pianada, para recoger de los empleados de la auténtica libertad religiosa y el respeto a las creencias que existe en la República española y defender esta realidad por el extranjero y en su propio país.—Febus.

Marcha de la dura batalla y causas que obligaron a los invasores a realizar presurosamente la ofensiva contra Cataluña

NOTA ADICIONAL AL PARTE DE GUERRA

El 23 de de diciembre, acuciado el enemigo por las prisas con que lo obligaban en el exterior la iniciativa de concesión de los derechos de beligerancia por una parte, y por otra las imposiciones que Italia con vistas a la próxima conferencia de Roma, así como hondamente preocupado por su cada día más delicada situación interior, no sin serias vacilaciones, debidas más que al estado desfavorable del tiempo, a la madurez alcanzada en el proceso de descomposición de su retaguardia que llegaba a traducirse por contagio con síntomas y manifestaciones muy alarmantes en el seno del propio Ejército faccioso, renovando su material como lo prueba la realidad y refrenda sin embages la prensa alemana, y reforzado considerablemente en tanques, en artillería y aviación extranjeros, ha empeñado la más dura batalla de la guerra en desesperado y último esfuerzo.

Ha correspondido al Cuerpo italiano en la variación del primitivo plan de operaciones que le reservaba como habitualmente la halagüeña misión de explotar el asalto, superdotado como nunca en armamento y mandado por el general Gambara, recientemente ascendido en premio a los méritos que su Gobierno le reconoce en España, irrumpir en las feraces tierras de Cataluña las dudas residuales que pudiera abrigar el excepticismo internacional sobre la invasión de nuestro país.

Prisioneros de cuatro de sus divisiones han sido hechos en las jornadas recientes por las tropas republicanas.

Equipada además la ofensiva sin tasa en cuadros especialistas y material de todas clases por Italia y Alemania, si alguien alegara todavía que no somos objeto de una invasión, podría refutársele sobre los testimonios de tipo bélico ya aludidos, hecho como las reacciones dignas y a veces sangrantes de la población civil en la Rioja, Pamplona, Zaragoza y Burgos, las infiltraciones de la Gestapo en los organismos de todo orden para descubrir, como hace poco, conspiraciones militares alentadas por el patriotismo y el remordimiento y castigadas con fusilamientos de jefes y oficiales; la orden general dictada últimamente por el jefe faccioso del Ejército del Norte en Zaragoza conminaba para que cesen las disputas entre militares españoles e italianos, tras el encendido elogio a éstos, con severísimas sanciones a aquéllos, caso de reproducirse los incidentes; las ventajas económicas concedidas por Mussolini a los italianos que casen con españolas.

Los rótulos sonrojantes que deshonran las escuelas de Alcolea del Pinar y Carbajosa, alusivos a los propósitos de conquistar España como Abisinia, y la ofrenda incalificable presenciada con indignación por una muestra falangista de un establecimiento de Milán, que anunciaba la venta de aceite puro de oliva de "nuestras colonias de España"; en estas condiciones, los generales y fuerzas al servicio de la invasión, secundando los no encubiertos propósitos de las potencias totalitarias, han desencadenado esta nueva ofensiva, sin otro resultado hasta hoy que avanzar a fuerza de derroche de toneladas de metralla, en sectores pasivos o poco vitales, empeña casi todas sus reservas.

Las jornadas del Ebro, recrudecidas en su violencia, se reproducen y superan, multiplicándose el heroísmo de la infantería española, que ataca, detiene y captura con bombas de mano los tanques italo-germanos. Se resiste aferrado al viejo solar patrio, bombardeos en masa, mayores que los hasta ahora conocidos de los aviones extranjeros: preparaciones globales de artillería, de cinco horas de duración, calculándose que todos los proyectiles por decenas de millares que obligan al enemigo a lanzar cinco y hasta siete ataques de este tipo, han sido rechazados sin ceder un palmo de terreno, para conquistar una altura a que se lanza un contraataque cantando, poseído de ardoroso fervor patriótico y mordiendo en el dispositivo enemigo hasta capturar prisioneros de la artillería italiana.

La artillería española como espontáneamente reconocen estos prisioneros, bate con precisión extraordinaria las concentraciones enemigas, incendia los tanques extranjeros y es también orgullo del Ejército Popular.

La defensa antiaérea lleva abatidos cinco aviones de bombardeo. La aviación republicana multiplica en su esfuerzo para compensar su inferioridad numérica, y protegiendo las fuerzas de tierra, ha logrado derribar otros veinte aparatos italo-germanos.

El enemigo ha sufrido costosísimas pérdidas. La primera Navarra, la mejor división faccionsa, ha tenido, según confesión de un prisionero, del treinta al cuarenta por ciento de bajas, entre ellas la de toda su oficialidad. La "Littorio", la división más potente de las fuerzas invasoras, ha sido retirada provisoriamente cuando estaba a punto de ser puesta fuera de combate.

No hay una sola división enemiga que no haya sido castigada con rudeza, y la previsión que reflejaba una crónica italiana al dar por conquistado Borjas Blancas en el segundo día de ataque, se ha visto frustrada por la tenacidad con que el Ejército republicano se ha cruzado en el camino de la invasión.

Frente a un Ejército cómplice de los enemigos de España, sus soldados, bajo un régimen de terror y represalia, sienten con absoluta unanimidad como sin excepción lo proclaman ovadidos y prisioneros.

Un enorme cansancio moral por la guerra, falto de todo ideal y sin explicarse por qué continúa.

Está el Ejército republicano sostenido cada día más por el pueblo español y su Gobierno y por la solidaridad internacional de las naciones democráticas, y decididos a combatir con inquebrantable tesón hasta el fin, para cerrar el paso a los invasores, por la libertad de Cataluña y la independencia de España.—Febus.

EN LA ZONA INVADIDA

—No pienso en los italianos. Sonría.

Discurso del Presidente Azaña

(Viene de la cuarta página)

Respuesta del Presidente Azaña

El señor Azaña contestó al discurso del señor Henry, en los siguientes términos:

"Señor embajador: Me es muy grato recibir de sus manos las cartas credenciales que le acreditan como embajador extraordinario plenipotenciario de la República francesa.

No es menos agradable para mí corroborar sus puntos de vista tan acertadamente señalados en su discurso sobre los perdurables lazos con que la geografía y muchos siglos de historia dentro de una civilización común, crean a nuestros dos pueblos.

Si para un espíritu francés España significa nobleza y magnanimidad, ahora, en las terribles pruebas que padecemos, podréis apreciar personalmente a qué grado de sublime sacrificio han llegado esas cualidades. Para nosotros Francia expresa el más alto punto de madurez a que ha llegado en la moderna civilización europea merced a la sensibilidad exquisita macerada por la experiencia que se traduce en una más profunda comprensión de los valores nobles de la vida humana.

Vuestra misión de la República española ha sido y sigue siendo que el conocimiento y recíproco aprecio de ambos países no sean estériles, sino que fructifiquen en obras de paz para beneficio de los dos y salvaguardia de sus intereses nacionales.

Muy oportunamente, señor embajador, habéis recordado que los comienzos de vuestra carrera pasaron en Madrid, cuando Francia, martirizada, padecía una invasión extranjera. Hoy, la invasión y el martirio los padece España. Seguramente los españoles de entonces deseaban con ansiedad la conclusión de la tragedia que ensangrentaba vuestra Patria.

Añado, como recuerdo de mi observación, e incluso de mi actividad siempre personal de aquellos tiempos, que si no todos, los más de los españoles no deseaban para la España invadida una paz a cualquier precio, sino la paz victoriosa a que tenía derecho.

Acontece, señor embajador, que cuantos mantenían entonces aquella posición son los que hoy defienden a la República con las armas en la mano, que la gobiernan o la representan.

Esta es, pues, tierra de amigos, señor embajador, no solamente para vuestra persona, sino para todo lo que va implícito en vuestra misión.

Agradezco y comparto, señor embajador, vuestros votos por la pacificación de España; una paz nacional, una paz española, de hombres libres para un pueblo libre. La que nos y otros hemos llamado, no sé si con propiedad «guerra civil», está extinguida en sus módulos, porque el terrible experimento de estos treinta meses, induce, incluso a los más violentos a abjurar de cierto número de errores apasionados, causa de la discordia nacional.

Queda la invasión extranjera. Si el mundo entero, como acabáis de decir, señor embajador, y yo creo, desea ardientemente la pacificación de mi pueblo, podré formular mis votos por que el mundo, personificado en sus directores responsables, haga lo necesario para el restablecimiento del derecho en España, que sería concluir con la invasión de nuestro suelo y dejando a los españoles en libertad de hacerse la guerra o de ajustar la paz, es seguro que no guerrearían más.

Recobrando España su plena libertad y organizada la democracia, que se cifra con la República, continuaremos y estrecharemos con vuestro país la colaboración íntima y confiada que habéis marcado como norte de nuestras relaciones. Para ello podéis contar por mi parte y por parte de mi Gobierno con la disposición más amistosa.

Aceptad, señor embajador, mis votos más cordiales por la paz, la seguridad y el engrandecimiento de la República francesa."

VANGUARDIA, DIARIO DEL EJERCITO DE LEVANTE, ENVIA UN CARIÑOSO SALUDO, CON MOTIVO DE AÑO NUEVO, EN NOMBRE DE LOS COMBATIENTES DE ESTE EJERCITO, A S. E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, AL PRESIDENTE DE LAS CORTES, AL GOBIERNO DE UNION NACIONAL QUE PRESIDE EL DOCTOR NEGRIN Y A TODOS CUANTOS LUCHAN POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA.

AHORROS

Para economizar papel, Daladier ha firmado la declaración de amistad franco-alemana al dorso de la declaración de guerra de 1914.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

LA HAZAÑA DEL «JOSE LUIS DIEZ»

Los marinos, como la «Gloriosa» y la sin igual Infantería española

Londres, 31. — El destructor «José Luis Díez», aprovechando la oscuridad de la noche, había zarpado del puerto pasando cerca de Punta Europa, dirigiéndose hacia el Este. Entonces se escucharon cañonazos que procedían de dos barcos facciosos que vigilaban hace días el Estrecho con la esperanza de hundir al «José Luis Díez», pero éste había encallado cerca de la costa.

Las baterías franquistas de Ceuta y los cañones del «Canarias» dispararon contra el barco republicano que antes había encontrado al barco enemigo «Júpiter», trabando combate con él y hundiéndolo.

Como fué la batalla

EL DESTRUCTOR REPUBLICANO COMBATIO CONTRA UNA ESCUADRA REBELDE REFORZADA CON UNIDADES CAMUFLADAS DE LA ESCUADRA ITALIANA

París, 31. — Siguen recibiéndose informaciones de Gibraltar relacionadas con la salida del destructor «José Luis Díez» y confirman tres hechos graves: El ataque contra el barco republicano comenzó dentro de aguas jurisdiccionales inglesas; la salida del destructor fué comunicada desde Gibraltar por espías del cabecilla Franco y los obuses facciosos alcanzaron varias casas de Gibraltar, hiriendo a varias personas, entre ellas a un policía.

El ataque se produjo a la una de la madrugada, cuando el nuevo crucero «Júpiter», que es un barco italiano camuflado, trató de cortar el camino al barco republicano para capturarlo, mientras el «Canarias», un navío faccioso bautizado con el nombre de «Calvo Sotelo», dos contratorpederos y varias chalupas armadas disparaban al mismo tiempo que las baterías de Ceuta.

El «José Luis Díez» hizo frente y aceptó combate con fuerzas enormemente superiores. El destructor republicano lanzó seis torpedos que alcanzaron al «Calvo Sotelo» y al «Júpiter», hundiéndose este último. El combate fué muy largo y el «José Luis Díez» encalló a las tres de la madrugada a ciento y pico de metros de Punta Europa y en aguas de Bahía Catalana, poco profunda.

Doce marineros resultaron heridos, siendo transportados inmediatamente a los hospitales de Gibraltar. Inmediatamente de ocurridos estos hechos se trasladó a Bahía Catalana el gobernador de Gibraltar y varios oficiales de la Marina inglesa. La citada autoridad vigiló personalmente todas las operaciones de desembarco de heridos, ordenando a un oficial que permaneciese a bordo del «José Luis Díez» acompañado de una escolta militar. El capitán, los oficiales y la tripulación del destructor español fueron trasladados a bordo de un remolcador inglés y luego serán internados en diferentes edificios militares de Gibraltar.

Durante todo el día, cuatro barcos rebeldes y numerosas fuerzas aéreas patrullaron alrededor del lugar donde encallarancó el «José Luis Díez», pero la presencia de los buques ingleses impidió que realizaran cualquier ataque.

A las ocho de la noche, los remolcadores del Almirantazgo consiguieron poner a flote al «José Luis Díez», que fué conducido a Gibraltar escoltado por el destroyer inglés «Vance». — Agencia España.

EL "JOSE LUIS DIEZ" TENIA QUE OPTAR ENTRE ABANDONAR GIBRALTAR O QUEDAR CONFISCADO POR EL GOBIERNO INGLES. PREFIRIO PRESENTAR COMBATE

Barcelona, 31. — Comentando la hazaña del «José Luis Díez», «La Vanguardia» dice:

«El «José Luis Díez» ha agregado a su historia letras de oro. La escuadra de Franco, rabiosa porque se hubiera burlado de ella el barquito valiente —barquito —dijo de lo bautizó un marino republicano perdido por los mares del mundo—, lo aguardaba a lo largo de Gibraltar, y como no estaba segura de sí misma, a lo que se ve obtuvo la ayuda de todos cuantos barcos de guerra italianos que se frazaron de «nacionalistas» para no inspirar recelos a los acorazados ingleses.

El «José Luis Díez» tenía dos caminos: salir o quedarse. La capitulación marítima le daba un plazo de cura insuficiente por la importancia de las heridas que recibió. Una vez cumplido, o se reintegraría a la Armada republicana o se quedaba confiscado hasta el final de la guerra en Gibraltar. El barquito valiente prefirió salir y abrirse paso por entre los navíos insurrectos y «camouflados».

Sobre las torres de mando de los barcos de Inglaterra se alzó la sombra de Nelson para ver mejor al barco republicano que soltaba fuego por babor y estribor y embestía a un crucero italiano. El fantasma aplaudió, porque la Armada española suele no sólo decir frases como la de Méndez Núñez, sino hacerlas. Con el rabo entre las piernas volvió grupas la escuadra faciosa y el gobernador de la plaza de Gibraltar, que ama el honor británico, se puso su traje de gala y se fué a visitar a los heridos.» — Febus.

El nuevo embajador de Francia se presenta al Presidente Azaña

"ES UN GRAN HONOR REPRESENTAR A MI PAIS SOBRE VUESTRO SUELO". (JULES HENRY)

"UNA PAZ NACIONAL, UNA PAZ ESPAÑOLA, DE HOMBRES LIBRES PARA UN PUEBLO LIBRE". (PRESIDENTE AZAÑA)

Llegada de la comitiva

Barcelona, 31.—En el Palacio Presidencial de Pedralves se ha celebrado la solemne ceremonia de la presentación de las cartas credenciales del nuevo embajador de Francia en España, señor Jules Henry.

El nuevo embajador de Francia llegó al Palacio de Pedralves acompañado del introductor de embajadores, señor Rivas Cherif, y de su séquito.

La comitiva iba seguida de la escolta presidencial con su jefe, comandante Prendes, al estribo.

Componían el séquito de Mr. Jules Henry, Mr. Fouques Vitare, consejero; Mr. Franciort, secretario; Mr. Mounjou, cónsul adjunto; Mr. Rivoire, cónsul; coronel Morell, agregado militar; teniente Martead, adjunto del agregado militar; coronel Moufoyet, agregado del Aire; comandante Moulleco, agregado naval, y teniente Amdrieu, adjunto del agregado naval.

En el vestíbulo del Palacio fueron recibidos por los secretarios afectos al Gabinete de S. E., Domenchina y Solsona.

Inmediatamente, el nuevo embajador, precedido por el introductor de embajadores, señor Rivas Cherif, fué presentado al secretario general de la Presidencia, señor Bolívar, pasando seguidamente con su séquito al salón de embajadores, donde se encontraba Su Excelencia el Presidente de la República en compañía del ministro de Estado, señor Alvarez del Vayo.

El introductor de embajadores, el secretario general de la Presidencia, señor Bolívar, los secretarios del Gabinete Diplomático del Cuarto Militar, compuesto por los generales don Carlos Masquelet, primer jefe; excelentísimo señor don Francisco Martín, segundo jefe, y coroneles don Julio Fernández Quintero, don Fernando Albert, don Angel Riaño y don Alfonso Jiménez, también se encontraban en dicho departamento.

Discurso del embajador de Francia

Previo los saludos de protocolo, el embajador de Francia leyó el siguiente discurso:

"Señor Presidente: Tengo la honra de entregar a V. E. las cartas credenciales por las que el señor Presidente de la República Francesa ha tenido a bien acreditarme cerca de V. E. en calidad de embajador extraordinario y plenipotenciario.

Sólidos lazos espirituales y temporales unen desde hace siglos a la nación española con la nación francesa. La historia y la geografía, la doble comunidad mediterránea y atlántica, los más altos hechos del arte y de la literatura, acercan a nuestros dos pueblos. La palabra España es entre nosotros, sinónima de nobleza y de magnanimidad. Es por tanto, un gran honor representar a Francia sobre vuestro suelo. Honor tanto más este honor por que fué en Madrid, hace veinte años donde debutaba en la carrera diplomática.

Francia se hallaba en aquel tiempo asolada por la guerra, y el pueblo francés, herido por la invasión, y no olvidaré jamás la simpatía generosa mostrada a Francia por España, libre del cataclismo.

Todos los españoles anhelaban que cesase la horrible tragedia que ensangrentaba la tierra de Francia.

Quién me hubiese dicho que veinte años más tarde descaría escribir, a mi vez, en España, esos sentimientos de dolorosa simpatía y que los mismos votos tendría que formularlos a mi vez. Lo hago con la más profunda sinceridad. Deseo de todo corazón que el pueblo español, sometido hoy a tan dura prueba, vuelva pronto a su glorioso destino pacífico que fué y sigue siendo el suyo, y que con el restablecimiento de una paz que el mundo entero ardientemente desea, España pueda volver a encontrar la plena libertad a que se siente ligada tan fuertemente como Francia.

No hay entre nuestras dos democracias lugar sino para una colaboración íntima y confiada. Con esa convicción abordo una tarea cuya realización será fácil, contando con la benevolencia de V. E. y con el concurso de su Gobierno.

(Pasa a la tercera página)

EL MINISTRO DE ESTADO EXPONE LA SITUACION INTERNACIONAL

Barcelona, 31.—El ministro de Estado recibió esta tarde, con motivo de fin de año, a los directores de los periódicos de Barcelona, a los que hizo, para su orientación una amplia exposición del panorama internacional.

Estuvieron presentes el subsecretario de Propaganda y los secretarios generales de Estado y Propaganda.

El ministro ofreció a los reunidos una copa de vino.—Febus.

EL AÑO NUEVO, por Lozano

El año viejo:—Mira, niño; como eres muy jovencillo, te daré unas pequeñas instrucciones.

—Eso que ves allí es el mundo. En él encontrarás gentes de buena fe, que respetan al prójimo; pero también verás dos bichos raros, que se llaman Hitler y Mussolini.

—Estas fieras manchan de sangre a la Humanidad, arrasan pueblos, tienen unos campos especiales para la gente decente y, sobre todo...

—...Ahora, en un país ideal llamado España, las huestes a sus órdenes tienen como objetivo militar a mujeres y niños...

El año nuevo:—Mira, ¿sabes lo que te digo? Que me parece mejor que sigas tú, ¡no me tomen por un objetivo militar!...

© Archivos Estatales, cultura.gob.es